



¡Levántate y Resplandece!

ESTUDIO BÍBLICO PARA MUJERES

Reafirmando Nuestros Propósitos para Levantarnos y Resplandecer



Unión Femenina Aliancista

ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA CHILE



Índice

- 03 INTRODUCCIÓN
- 05 LEVÁNTATE Y RESPLANDECE EN LA **ORACIÓN**
- 12 LEVÁNTATE Y RESPLANDECE EN EL **ESTUDIO DE LA PALABRA**
- 19 LEVÁNTATE Y RESPLANDECE EN LA **EVANGELIZACIÓN**
- 26 LEVÁNTATE Y RESPLANDECE EN LA **COMUNIÓN**
- 32 LEVÁNTATE Y RESPLANDECE EN LA **MAYORDOMÍA**
- 37 CONCLUSIÓN



Acym
EDITORIAL

ESTUDIO BÍBLICO ESCRITO POR
PASTOR IVÁN FLORES H.
PRESIDENTE IGLESIA ACYM CHILE

DISEÑO GRÁFICO
PRISCILA QUINTANA URRUTIA
COMUNICACIONES ACYM CHILE

Levántate y Resplandece

REAFIRMANDO NUESTROS PROPOSITOS PARA LEVANTARNOS Y RESPLANDECER

“En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor, gozosos en la esperanza, sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad”. (Romanos 12:11-13 - VRV60)

El énfasis de la Unión Femenina Aliancista dice: *“Existe para apoyar a la Iglesia, alcanzando, evangelizando, orientando, equipando y fortaleciendo a las mujeres de todos los rangos etarios de nuestra Iglesia, a través de: Oración, enseñanza bíblica, evangelización, comunión y mayordomía”*. Por lo tanto, se plantea el objetivo de crecer y vivir en Cristo, escuchando la Palabra de Dios, en la oración, en la comunión expresada en la unión de los creyentes, así como en el compartir según las necesidades de los necesitados, abiertos a la hospitalidad en todo sentido.

El presente estudio ayudará a las mujeres a fortalecer sus propósitos, desde los cuales puedan servir al Señor y a los demás. Por décadas la Unión Femenina Aliancista ha sido fundamental en el avance de la iglesia local y nacional, y mucho de esto se debe a sus creencias basadas en Romanos 12:11-13.

Motivamos que de manera grupal o personal la explicación de estos principios sigan unificando y dando razón de ser Iglesia, en particular en los tiempos últimos que nos ha tocado vivir; especialmente, al comprender que la luz de Cristo sea reflejada en el seno de los hogares y desde allí se proyecte a la comunidad global.

Que este estudio, preparado especialmente para la Unión Femenina Aliancista de Chile, produzca una seria y desafiante reflexión sobre los pilares de nuestra creencia, esto nos permitirá redescubrir los buenos propósitos de Dios para nuestra vida. Asimismo, pueda equipar a la Iglesia para que alcance a las personas con el evangelio de Jesucristo.

Bendiciones en Cristo,

*C. Iván Flores Hernández
Presidente Nacional ACYM
Temuco – Chile, 2021*

”

Estén siempre alegres,
oren sin cesar,
den gracias a Dios en
toda situación, porque
esta es su voluntad
para ustedes en
Cristo Jesús.

1 TESALONISENSES 5:16



Lección 1

Levántate y Resplandece en la Oración

Doraliza Gatica, primera egresada del Instituto Bíblico de Temuco en 1924, contaba una vivencia de oración. Siendo pastora en el sur de Chile, en los días que los creyentes eran duramente perseguidos. Comentaba que una noche caminaba sola de regreso a su casa, cuando vio a un grupo de maleantes que la perseguía, en su temor ella oró por protección para su vida. Después de un rato, los hombres se alejaron asustados, uno de ellos dijo: “¿Quién es usted que trae tanta protección?” Fue así como el Señor le respondió, guardándola y protegiéndola con Su ejército.

A mediados de los '80, Irma era una fiel hija del Señor, pero su esposo no era creyente, éste había perdido todo por sus vicios. Ella muchas veces salía de madrugada a buscarlo, lo encontraba sucio y lastimado, con dolor lo recogía y llevaba a su casa, donde lo curaba y limpiaba. Mientras lo hacía ponía sus manos en la cabeza pidiendo que el Señor lo salvara. Su oración fue escuchada cuando una mañana él entregó su vida al Señor, Él lo salvó y regeneró.

Dos ejemplos, de muchos que podemos dar sobre la oración, de como el Señor está atento a la oración de los que le invocan.

Introducción

En un fragmento tomado del Libro “La Búsqueda de Dios” del pastor Aiden Wilson (AW) Tozer, refiriéndose a la búsqueda de una vida profunda, dice:

“Piensa en Dios y busca solo a Dios, solo por lo que Dios es. Esta es la obra del alma que más agrada a Dios!” . También recomienda el mismo autor que al orar nos despojemos de todo lo que no agrada y estorba, pues "basta la intención desnuda que se dirige a Dios sin apelar a ningún otro recurso, sino dependiendo únicamente de Él".

PASAJES CLAVES

1ª Tesalonicenses
5:16-18 / Filipenses
4:6-7 / 1ª Juan 5:14;
Colosenses 4:2/
Marcos 11:24;
Romanos 12:12;
Jeremías 33:3;
Salmo 18:6;
Hechos 1:14;
Juan 14:13

PARA COMENZAR:

¿Cuál de estos versos es su preferido?

¿Por qué?

Lo que dice la Biblia sobre la oración

En las Sagradas Escrituras se nos instruye a orar, por ejemplo:

- 1ª Timoteo 2:1-3;
- Filipenses 4:6;
- Efesios 6:18-20

Para conversar en clase:

¿Qué aprendemos de estos pasajes de las Escrituras sobre lo que se debe incluir en sus oraciones?

¿Cómo nos ayuda el Espíritu Santo en nuestras oraciones?

Recuerde que tenemos el ministerio del Espíritu Santo asistiendo a su oración. Lo que no podemos expresar con palabras, no crea un problema; sean muchas o pocas, debemos recordar que el Espíritu Santo está intercediendo por nosotros. (Leer Romanos 8:26-27)

Cada vez que oramos debemos tener motivos correctos. Sobre todo comprender que nuestras oraciones deben ser para el honor y la gloria de Dios. (Efesios 1:6,12, 14; 1ª Corintios 10:31).

Por ello, cada una de nuestras oraciones debe reflejar el espíritu de Jesús, quien al orar al Padre decía: 'Hágase no mi voluntad, sino la tuya'. Entonces, para nosotros hacer la voluntad de Dios debe ser el objetivo de todas nuestras oraciones.

Para crecer en nuestra relación con Dios, hay que entender que una vida piadosa es esencial para una vida de oración que sea eficaz. (Salmo 37:4; Juan 15:7; 1ª Juan 3:21-22).

Por otra parte, La Biblia en su totalidad es clara en señalar que el pecado es un obstáculo para las oraciones. Por lo tanto, esto hay que trabajarlo individualmente, evitando acumular acciones que sean impedimentos a una vida sana de dependencia del Señor.

¿Qué le enseñan estos versos bíblicos?

- o Salmo 24:3-4
 - o Salmo 66:16-20
 - o Salmo 37:4
 - o Proverbios 28:9
 - o Isaías 1:15-17
-
-
-

Jesús nos enseñó a orar

Leer Lucas 11:1-13.

La oración no debe ser vista como una fórmula que solo se recita, no son solo palabras sin sentido; la oración es comunicación meditativa con Dios. La oración es un acto de adoración en el que reconocemos nuestra dependencia voluntaria del Señor.

El Señor Jesús refuerza la necesidad de orar, para ello contó una parábola, es la del amigo que llamó a la medianoche (versículos 5-10).

Tenga en cuenta estos cuatro puntos:

1. No fue la amistad, sino la perseverancia lo que aseguró la solicitud de la persona que llamó.
2. Jesús hace una aplicación: 'Eso les digo'.
3. Pedir, buscar y llamar significa literalmente que seguimos preguntando, seguimos buscando y seguimos llamando. Persistencia.
4. El Señor responde a las oraciones de los persistentes.

Tenemos que preguntarnos, ¿por qué el Señor requiere perseverancia, una y otra vez, en lugar de pedir solo una vez?

En los versículos 11-13, Jesús refuerza su enseñanza sobre la perseverancia con una ilustración. Si un padre malvado satisface las peticiones de su hijo; Jesús dice: '¡Cuánto más tu Padre que está en los cielos dará el Espíritu Santo a los que lo pidan!'

Cuando le pedimos al Padre que nos dé el Espíritu Santo, ¿qué debemos esperar ver en nuestra vida?

Estimada hermana, si desea que se haga la voluntad de Dios en su vida, tiene la garantía del Señor de que se le concederá cuando usted demuestre perseverancia en sus oraciones. ¡No se canse de orar por su familia e iglesia!

Al respecto podemos preguntarnos, ¿hago la voluntad del Señor cuando oro?

Jesús nos enseñó a ser perseverantes en la oración

Leer Lucas 18:1-8

Para esta lección Jesús contó esta parábola, para animarnos a orar “y no rendirnos”. El punto de la parábola es éste: Si un juez injusto concede una petición, cuánto más Dios, tu Padre, concederá las peticiones de sus hijos que claman a él día y noche. Dios requiere y solicita que seamos persistentes no porque Él sea reacio; el Señor quiere que lo demostremos con nuestra perseverancia.

En sus propias palabras, *¿cuál es el punto central que Jesús está enseñando en esta parábola?*

Dios responde la oración

Dios a veces nos dará lo que pedimos, otras veces no, o deberemos esperar una respuesta. Sin embargo, hay que recordar que lo que Dios nos da siempre es mejor que lo que pedimos. Por ejemplo, veamos 2ª Corintios 12:7-10; Efesios 3:20-21.

El Señor le dijo a Pablo que fue a través de su debilidad que el honor y la gloria le fueron evidenciados, para sostener al apóstol durante esta prueba, y para ello el Señor le daría la gracia necesaria. Por el relato sabemos que Pablo no obtuvo específicamente lo que pidió, pero obtuvo mucho más; su debilidad se convirtió en el medio por el cual el Señor fue honrado y glorificado.

La Palabra de Dios deja muy claro que Dios responde a la oración.

- 2º Crónicas 30:18-20, 27;
- 2ª Corintios 1:10-11;
- Santiago 1:5-8; 5:16

Para conversar en clase:

- ¿Puede recordar un momento en el que vio a Dios respondiendo sus oraciones específicamente?
- ¿Tiene testimonio de esa acción divina que le perfeccionó su andar?

Pensamientos adicionales sobre la oración

En todo creyente, hombre o mujer, que anhela conocer a Dios debe comprender que la oración es una parte vital de su vida cotidiana, algo así como es el respirar. Es mediante la oración que nos acercamos a Dios para alabarle, agradecerle, adorarlo, buscar su ayuda, etc. Las siguientes decisiones serían de edificación si las aplicamos:

Disciplínese para orar. En este asunto debemos ejercitarnos, disponiendo nuestra vida integralmente. Dedique un tiempo para la oración en su vida diaria y regule ese tiempo de oración, así se convertirá en un hábito sagrado.

Use las Escrituras en sus oraciones. Seleccione algunas porciones apropiadas de la Palabra de Dios y léalas varias veces. Los pensamientos y sentimientos que genera la Palabra pueden ser ofrecidos a Dios como oración. Por ejemplo, lea 1ª Corintios 13 y escuche lo que dice el Espíritu sobre el amor. Habiendo leído las Escrituras algunas veces, su corazón estará deseando practicar este tipo de amor en su vida.

¿Qué pasos va a dar para que la oración sea una parte vital de su vida diaria?

Orar en el nombre de Jesús

A menudo concluimos nuestras oraciones con las palabras “en el nombre de Jesús”.

¿Por qué hacemos esto?

Primero, al enseñar acerca de la oración, el Señor dijo: "Si algo pidieres en mi nombre, yo lo haré" (Juan 14:14, VRV60) y “ciertamente les aseguro que mi Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre” (Juan 16:23, NVI). Estas y otras escrituras nos dan autoridad para orar en el nombre de Jesús. Sin embargo, conviene hacer una advertencia aquí.

No debemos usar la expresión “en el nombre de Jesús” como un mantra religioso o como una especie de amuleto de la suerte que adjuntamos al final de nuestras oraciones para obtener los resultados deseados.

Jesús dirigió una fuerte reprimenda a aquellos que se dedicaban a la oración con repetición sin sentido. “Y cuando ores”, dijo Jesús, “Y al orar, no hablen solo por hablar como hacen los gentiles, porque ellos se imaginan que serán escuchados por sus muchas palabras” (Mateo 6:7, NVI).

Cuando oramos “en el nombre de Jesús”, afirmamos que es solo a través de Su muerte expiatoria que tenemos acceso a la presencia de Dios el Padre. No hay nada en nosotros que podamos recomendarle a Dios, ni menos ordenar que algo se haga; es Jesús quien hace realidad nuestra audiencia con el Padre. Así dice la epístola de Hebreos sobre esta verdad: Leer Hebreos 10:19-22.

Es a través de Jesús, el único mediador, como entramos a la santa presencia del Dios Todopoderoso, reconociendo que este honor, este privilegio, es posible gracias al Cordero de Dios, que ha quitado nuestro pecado. Jesús es el único mediador entre Dios y el hombre y nuestro gran sumo sacerdote, que vive continuamente para interceder por nosotros. Así, cuando oramos, debemos hacerlo “en el nombre de Jesús”.

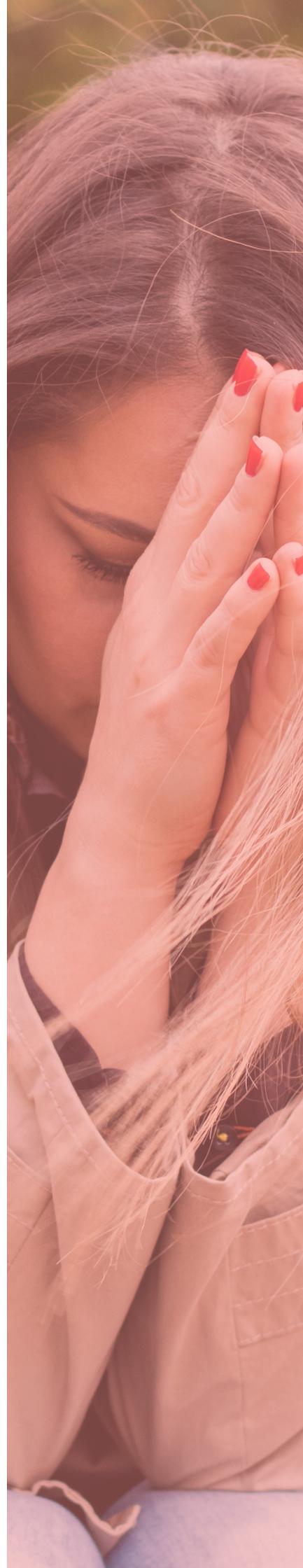
Un ejemplo de oración

Mónica, madre de Agustín (Años 354-430, en el norte de África), oró durante años para que el Señor salvara a su brillante pero indisciplinado hijo. Cuando ella buscó el consejo de su pastor, él la escuchó derramar su corazón de amor y su intercesión por este hijo pródigo. Al concluir, el pastor dijo: “¡Continúe! . No es posible que el hijo de tales lágrimas se pierda”. ¡Y el Señor lo salvó!

Ejemplo prácticos de como la Unión Femenina Aliancista puede orar:

- 1.- Por el liderazgo de la Iglesia. ¿Puede hacer una lista de ellos? ¿Hay alguna necesidad especial en alguno de ellos?
- 2.- Por los pastores/as de la Iglesia. ¿Puede identificar los nombres de la familia pastoral? Pensemos en pastores en zonas extremas, identifique a algunos. Tal vez se pueden llamar para conocer sus peticiones.
- 3.- Por la obra misionera a nivel nacional y mundial. Haga una lista de nuestros misioneros Aliancistas. Ore por sus necesidades personales y del lugar donde sirven.
- 4.- Por los gobernantes de nuestro país y de la comunidad. ¿Cuáles son las necesidades del país y ciudad?
- 5.- Por las familias. En todo lo que involucra. Por los hijos pródigos, los esposos inconversos, etc.

Texto de memoria: “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye” 1 Juan 5:14.



Levantarse y resplandecer:

En lo relacionado a la oración, ¿cómo podemos levantarnos y resplandecer?
¿Qué estamos haciendo? ¿Qué podemos hacer?

”

Que prediques la
palabra; que instes a
tiempo y fuera de
tiempo; redarguye,
reprende, exhorta con
toda paciencia y
doctrina.

2 TIMOTEO 4:2



Lección 2

Levántate y Resplandece en el estudio de la Palabra

La pastora Baldomina Oyarzo, recorrió el país enseñando la Palabra del Señor, mediante unos cursos que eran llamados "Instituto de Corto Plazo", dedicó gran parte de su vida a la enseñanza bíblica a través de la Educación Cristiana. Aquello fue fundamental en tiempos que era muy difícil llegar a ciertos lugares, no solo por las distancias, sino por el solo hecho de ser mujer. Pero Dios la usó y ayudó para que la Palabra del Señor fuera plantada y arraigada en muchos corazones, muchos de los cuales hoy son continuadores de su ministerio. Como dice la Biblia, su enseñanza fue como rocío en tierra seca.

¡Quienes son seguidores de Cristo necesitan ser alimentados constantemente con la Palabra de Dios para crecer en su vida cristiana!

Preparándonos para recibir la buena semilla de la Palabra

Nosotros, como la dispuesta y buena tierra, debemos prepararnos para recibir la Palabra del Señor y posteriormente podamos tener una cosecha que sea al ciento por uno. Hemos de saber que la semilla de la Palabra se queda sin dar frutos si en el discípulo de Jesús no existen las disposiciones de escuchar y practicar el mensaje revelado en las Escrituras (Marcos 4:13-20).

Por esta razón, se hace necesario que para alimentarse espiritualmente, exista "hambre de escuchar la Palabra del Señor" (Amós 8:11) y preparar los "oídos y corazones" como discípulos del Maestro para escuchar y amar la Palabra (Isaías 50:4-5).

Entonces, a partir de la experiencia adquirida de los discípulos camino a Emaús, nuestros "oídos y corazones" deben "abrirse a las Escrituras" (Lucas 24:32), para que ella sea reconocida y aceptada como la eterna Palabra de Dios viva y eficaz y así Cristo "llegue a tomar forma definitiva" en cada uno de los suyos (Gálatas 4:19).

PASAJES CLAVES

2ª Timoteo 4:2-3;
Deuteronomio 6:6-9;
11:18-19;
Mateo 28:19-20;
2ª Tesalonicenses
2:15;
Tito 2:1, 3-7.

PARA COMENZAR:

¿Cuál de estos versos es su preferido?

¿Por qué?

¿Por qué estudiamos la Palabra de Dios?

Primero, estudiamos para conocer a Jesús. Lea Juan 5:38-40.

¿A qué debe apuntarnos siempre el estudio de la Palabra de Dios?

Es importante recordar que debemos estudiar las Escrituras para buscar y conocer a Jesús como nuestra fuente de vida eterna. El poder de entender lo que dicen las Escrituras no es sólo para el conocimiento, sino porque testifican de Jesús. Los fariseos sabían acerca de Jesús, pero se perdieron el punto mismo de por qué Dios les dio escrituras proféticas. Estaban cegados por el conocimiento de la farsa. Recuerde, el excelente estudio de la Biblia siempre debe humillarnos y recordarnos las perfecciones ilimitadas de la naturaleza y los atributos de Dios.

No sólo debemos leer y estudiar la Biblia de forma intelectual o informativa. Estudiamos que podemos permanecer íntimamente en nuestra relación con Jesús, abiertos a que las Sagradas Escrituras nos formen, lo que es un proceso.

Segundo, estudiamos para prepararnos en el crecimiento como discípulos de Jesús, para el ministerio y el servicio. Lea 2ª Timoteo 3:16-17.

¿Cuáles son las cuatro actividades que las Sagradas Escrituras realiza? ¿Para qué nos prepara Su Palabra?

- Nos enseña – nos ayuda a entender y aporta claridad a la vida.
- Redarguye – nos muestra cómo hemos pecado.
- Corrige – nos señala la verdad cuando estamos en error.
- Instruye/Entrena – nos muestra cómo obedecer.

La Palabra de Dios es completamente suficiente para prepararnos a todo aquello que la Biblia nos manda hacer. El Espíritu Santo usa la Palabra de Dios para transformarnos en semejanza a Cristo. Es totalmente suficiente para la transferencia de la vida y la verdad. Debemos comprender que las Sagradas Escrituras no solamente nos informan sobre acontecimientos que sucedieron en el pasado o sobre personas que vivieron en antiguas épocas.

Hoy, la Palabra de Dios nos interpela desde su realidad viva y palpitante con el propósito de vivir la vida de Dios.



Tercero, estudiamos para transformarnos. Lea Salmo 19:7-11; Hebreos 4:12. ¿Qué hace la Palabra de Dios en nosotros al estudiarla y entenderla?

- o La Palabra de Dios nos restaura (19:7),
- o La Palabra de Dios nos hace sabios (19:7),
- o La Palabra de Dios da gozo a nuestro corazón (19:8),
- o La Palabra de Dios ilumina nuestros ojos (19:8),
- o La Palabra de Dios nos advierte del juicio (19:11) y
- o La Palabra de Dios promete recompensa (19:11).

¡El salmista también señala en los versículos 10-11, que la Palabra de Dios vale más que el dinero y la comida! Por su parte, el escritor de la epístola a los Hebreos nos recuerda que la Palabra de Dios también discierne las intenciones y los motivos de nuestro corazón (Hebreo 4:12).

Cuarto, estudiamos para entender el carácter y los atributos de Dios. Lea el Salmo 119. Esto puede tomar algo de tiempo extra. Identificar (1) atributos de Dios, (2) varias maneras en que respondemos a la Palabra de Dios, y (3) varias maneras en que Dios usa Su Palabra en nuestras vidas.

Tarea para la semana

En el Salmo 119 hay 176 versículos en un acróstico que hace referencia a la Palabra de Dios. En este Salmo se usan 10 sinónimos diferentes para referirse a las Sagradas Escrituras. A continuación, puede identificarlos:

1.
2.
3.
4.
5.
6.
7.
8.
9.
10.

¿Qué significa 'estudiar' la Palabra de Dios?

Lea Esdras 7:10. Leyendo el texto, ¿cuál fue la disposición que Esdras tuvo en su corazón? Dicen las Escrituras que Esdras dispuso su corazón para:

- o Estudiar la ley de Dios,
- o Practicar la ley de Dios, y
- o Enseñar la ley de Dios.

¡Qué gran modelo para hacer discípulos! La palabra hebrea para estudiar significa “buscar con cuidado”. Busque un diccionario de la lengua española y averigüe el significado de:

1. Escudriñar:
2. Examinar:

Lea Hechos 17:11. ¿Cómo reaccionaron los creyentes, de la naciente iglesia de Berea, al mensaje que estaban escuchando del apóstol Pablo?

Sí, ellos recibieron la Palabra de Dios con entusiasmo.

Los integrantes de la iglesia de Berea anhelaban conocer la verdad profundamente. Para ello examinaron la Palabra de Dios diariamente para asegurarse que la enseñanza y predicación oída era la pura verdad. La palabra griega para “escudriñando” aquí significa investigar en un sentido forense, o como un juez que busca evidencias detalladas sobre determinado caso. Este tipo de investigación y estudio de las Escrituras es importante para evitar la enseñanza falsa. Ese escudriñar tenía un propósito: “Para ver si estas cosas eran así”. El estudio de la Biblia ayuda a discernir la verdad del error.

La enseñanza de la sana doctrina es uno de los temas principales del apóstol Pablo en sus cartas a Timoteo y Tito.

Lea 2ª Timoteo 2:15. ¿Cómo vamos a estudiar la Palabra de Dios? ¿Qué palabras se usan para describir el tipo de trabajo involucrado en el estudio de la Palabra de Dios?

Las palabras señaladas en el texto, diligente, obrero, sin vergüenza y precisión, se usan para describir la manera en que estudiamos la Palabra de Dios.

• Para conversar en clases:

- ¿Qué significa para usted el estudio de la Palabra de Dios?
- ¿Qué recursos necesita para seguir desarrollándose como estudiante de la Palabra de Dios?
- ¿Tiene un pequeño grupo de mujeres con las que puede estudiar las Escrituras? ¿Se atrevería?
- ¿Cuáles son algunos temas o partes de la Biblia que usted necesita investigar más a fondo para la comprensión y la obediencia?

La aplicación de la Palabra a la vida implica la creencia y acción correcta en respuesta a la verdad de la Palabra de Dios; asegúrese de no descuidar ninguna de las dos indicaciones. En otras palabras:

- Si su creencia no conduce a la acción, no es una creencia verdadera.
- Y, si tiene acción sin creer, vuestra acción finalmente caerá.

Asegúrese de mantener el enfoque en la persona y la obra de Jesucristo en sus relaciones de discipulado. Recuerde que todos tendremos tiempos de victorias y luchas, pero en ambos casos Jesús es nuestra fuerza y esperanza.

Un método de estudio bíblico

Si quiere entender la Biblia, pero no sabe por dónde empezar o tal vez se pregunta si es relevante para su vida, las siguientes instrucciones, divididas en tres sencillos pasos, proporcionan un proceso para estudiar las Escrituras. Imprímalos y guárdelos en la parte delantera de su Biblia.

¿Dónde podemos comenzar?

Los siguientes pasos le ayudarán a profundizar su comprensión de cualquier pasaje de la Biblia. Consta de tres pasos:

- 1. Observación - Explorar: ¿Qué dijo Dios?
- 2. Interpretación - Conectar: ¿Qué está diciendo Dios?
- 3. Aplicación: ¿Cómo respondo a lo que Dios está diciendo?

Estos tres pasos inductivos pueden ayudarle a profundizar en la comprensión de la Biblia y así saber cómo aplicarla a las situaciones de su propia vida.

¿Por qué no probarlo la próxima vez que lea su Biblia?

Un caso: María de Betania

Tenemos el caso de la discípula llamada María, en el pequeño pueblo de Betania, quien se sentaba a los pies del Señor para escuchar su palabra (Lucas 10:39). Ella escuchaba y obedecía. Al respecto de estas dos acciones: Escucha quien obedece, obedece quien escucha, es decir, ha escuchado de verdad quien pone por obra la voluntad de su Señor (ver Deuteronomio 6:4ss).



Escuchar las Sagradas Escrituras conduce a actuar o poner en práctica la Palabra, según el mismo Jesús nos lo recuerda:

“No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!” entrará en el Reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21). Como lo sucedido con María de Betania, entendemos que una “cristiana” es quien se sienta a los pies del Maestro, escuchando con el fin de practicar su Palabra y extender el Reino del Padre.

Sentarse a los pies de Jesús oyendo atentamente definitivamente transforma la vida de un cristiano, por ello esto se presenta como un desafío constante. Esa acción producirá:

1. Un auténtico discípulo que escucha siempre y en toda circunstancia la voz de su Buen Pastor, dejándose conducir por Él (Juan 10:3, 27).
2. Un auténtico creyente cree firmemente que las promesas del Padre se han cumplido en su Hijo amado a quien hay que escuchar (Lucas 3:22; Mateo 5:17).
3. Un auténtico creyente imita y obedece a Jesús, (Hechos 3:13; 4:27), comprende que su alimento es hacer la voluntad del Padre (Juan 4:34; 8:29; Lucas 11:28).
4. Un auténtico creyente asombrado y cautivado por la misión de Dios, alguien que no olvida ni deja de maravillarse de la obra de Jesús en él. Por ello asume y se compromete con la misión, proclamando la Palabra a quien lo quiera escuchar (Lucas 2:20, 51; Hechos 2:33).

El discípulo que escucha a su Señor, como María de Betania, tiene la posibilidad de un permanente diálogo con su Maestro, moldeando sus motivaciones y vida conforme a sus enseñanzas. En cambio, quien se afana por la actividad y vive de preocupaciones, como sucedía con Marta de Betania, termina destruyendo el diálogo y sus frutos de seguimiento, fe, obediencia y misión.

Asuntos prácticos que la Unión Femenina puede hacer:

Se puede promover la madurez y conocimiento espiritual de las mujeres en el estudio bíblico, realizando actividades como:

1. Cultos variados: Presenciales, telepresenciales y células en los hogares.
2. Retiros y congresos espirituales.
3. Discipulado inicial y crecimiento.
4. Estudios y cursos bíblicos presenciales y/u online.
5. Oración y ayuno: Cadenas, boletines y otros medios que fortalezcan la fe.

Texto de memoria: “Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos” (Esdras 7:10, VRV60).

Levantarse y resplandecer:

En lo relacionado al estudio de la Palabra, ¿cómo podemos levantarnos y resplandecer? ¿Qué estamos haciendo? ¿Qué podemos hacer?

”

Por tanto, id, y haced
discípulos a todas las
naciones, bautizándolos
en el nombre del Padre,
y del Hijo, y del Espíritu
Santo.

MATEO 28



Lección 3

Levántate y Resplandece en la Evangelización

A mediados de los años '60 la hermana Corina y su esposo Carlos Flores, provenientes de la costera ciudad de Lebu (Provincia de Arauco), fueron trasladados a la ciudad de Temuco. Aquello fue fundamental en el nacimiento de dos nuevas iglesias, las que hoy son fruto de su trabajo de evangelización. Ella era una mujer dispuesta al servicio del Señor, lo hizo acercándose a niños y mujeres a los que guiaba al conocimiento de la Palabra, explicando y evidenciando en su vida el Evangelio que predicaba.

Una gran mujer evangelizadora, como muchas otras, que han sido un testimonio de su fe. Una mujer que vivió movida por una pasión: La evangelización, ¡el anuncio del Evangelio de Jesucristo!

La Palabra del Señor, que permanece para siempre, ha entrado en el tiempo, transformando la vida humana y su entorno. Dios ha pronunciado Su Palabra eterna de un modo humano; el Verbo “se hizo carne” (Juan 1:14). ¡Ésta es la buena noticia! Éste es el anuncio que, a través de los siglos, llega hasta nosotros. Para ello ha usado a personas que han estado dispuestas, ¿lo seremos nosotros?

Compartir el Evangelio

Históricamente, la Iglesia creció debido a la forma en que vivían los cristianos y en la forma en que morían. En los años 165 y 251 dC, las epidemias arrasaron el Imperio Romano. Mientras millones estaban muriendo de enfermedades, los cristianos ministraron a los suyos y a muchos otros. Con este servicio, los cristianos se ganaron la buena voluntad y la admiración de muchos, y abrieron muchas puertas para la evangelización. (Busque en Google el nombre de Policarpo y obtenga detalles de su historia de martirio. Él representa lo que le sucedió a muchos).

PASAJES CLAVES

Salmo 68:11;
Mateo 28:19-20;
Mateo 5:14;
Tito 2:1;
Hechos 1:8;
1ª Pedro 3:1.

PARA COMENZAR:

¿Cuál de estos versos es su preferido?

¿Por qué?

La palabra “Evangelismo” proviene de las palabras griegas euaggelion - un buen mensaje o evangelio - y euaggelizo - para anunciar, declarar, traer o predicar estas buenas nuevas. Note que la palabra “ángel” está escondida dentro de la palabra - un ángel es un mensajero. Aquellos que practican el evangelismo de hecho están transmitiendo un mensaje: Una extraordinaria buena noticia, vivificante y transformadora, con ramificaciones eternas.

Compartir el Evangelio es algo que todos los cristianos pueden hacer, nadie está limitado. Según el reconocido evangelista Billy Graham:

- *¿Hay deseos de que otros conozcan realmente a Jesús y experimenten Su amor y misericordia?*
- *¿Nuestra principal preocupación es que los que no conocen a Cristo le conozcan y experimenten Su amor?*

Solo quien está profundamente enamorado de Dios y del Evangelio, puede anunciarlo de manera que enamore a otros y les suscite hambre de conocerle y experimentarle.

La Iglesia como Cuerpo de Cristo se nutre de su Cabeza de quien proviene su vitalidad y fecundidad (Colosenses 2:18-19). Como “la fe surge por el oír la palabra de Cristo” (Romanos 10:17), Jesucristo encomienda a sus discípulos la gozosa tarea de “anunciar a todos el Evangelio de Dios”.

Cuando se anuncia la Palabra de Cristo hay resultados maravillosos (Hechos 6:7), así es como Su Iglesia crece en conversión y comunión, en misión y solidaridad (16:5). ¡La comunicación de la Palabra da crecimiento!

Para conversar en clase

- El sermón de Pedro sobre Pentecostés (Hechos 2:14-36);
- Felipe en Samaria (Hechos 8:12);
- Felipe con el etíope (Hechos 8:34-35); y,
- Pablo en Antioquía de Pisidia (Hechos 13:14-43).
- Basado en estos pasajes, ¿cuál diría que fue el mensaje central de la predicación en la Iglesia primitiva?

¿Deberían todos los cristianos evangelizar?

Jesús fue claro en Sus mandamientos y orientaciones: Debemos amar a Dios, amar a los demás, arrepentirnos de nuestros pecados, creer en Él y difundir estas Buenas Nuevas por toda la tierra. La salvación de Dios nunca tuvo la intención de ser un secreto. Jesús predicó a miles en el nombre del Padre, advirtiéndoles, enseñándoles y sanándolos. Luego, voluntariamente, murió en una cruz, muy pública, tortuosa y humillante, flanqueado por criminales, como sacrificio.

Como dijo en una de sus últimas palabras en la cruz del Calvario, “Consumado es” (Juan 19:30), un término común en ese momento para referirse al pago de una deuda. Con esas palabras, Jesús esencialmente estaba diciendo, Su muerte canceló, o “terminó”, nuestra deuda de pecado. ¡Habíamos sido redimidos por Jesucristo! Luego, después de Su resurrección, pero antes de Su ascensión al cielo, Jesús le dijo a los apóstoles que estaba enviando un “abogado” para que fuera su ayuda. Ese abogado, el Espíritu Santo, los ayudaría a llevar a cabo su asignación.

Jesús, justo antes de ascender al cielo, dijo: “Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hechos 1:8, NVI).

Eso no fue una sugerencia sino una orden:

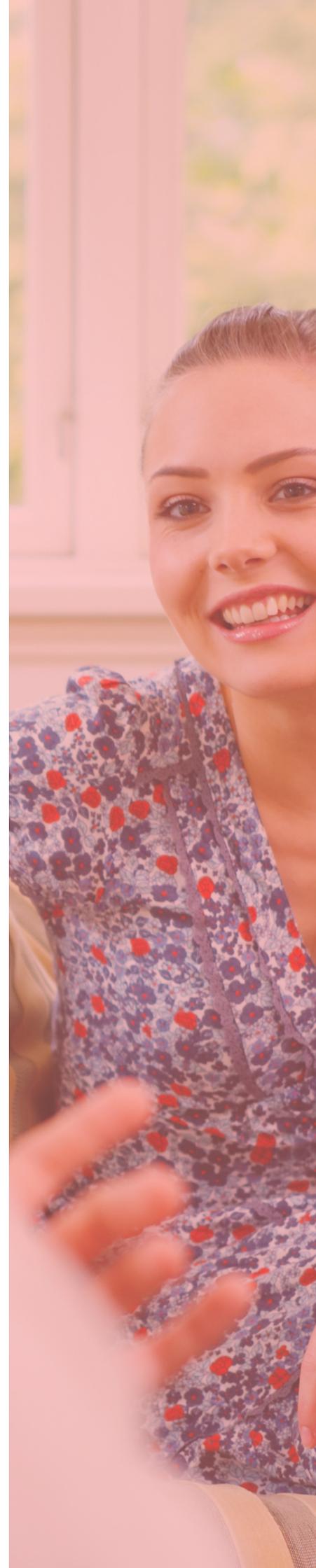
- o Ustedes serán mis testigos.
- o Ustedes van a difundir mi mensaje.
- o Se lo dirán a los demás para que ellos también puedan vivir.

Cómo evangelizar en diferentes situaciones

Hay varios enfoques o métodos de evangelización, tan variados como cualquier otra forma de comunicación. Pero la Biblia nos dice que somos depositarios de Su gracia: A través del poder del Espíritu Santo, podemos comunicar el mensaje de Jesucristo sin temor. ¡Solo debemos estar dispuestos!

Responda brevemente: Leer Marcos 16:19-20.

En este pasaje vemos a los discípulos compartiendo la Palabra.



- ¿Cuál es el papel del Espíritu Santo en esto?
- Lea Juan 16:7-11. ¿Qué obra del Espíritu Santo vemos aquí?
- Lea Hechos 8:29-31. ¿Qué obra del Espíritu Santo vemos aquí?
- ¿Qué nos enseñan estos tres textos sobre el papel del Espíritu Santo en nuestro testimonio?

Tengamos en cuenta que las palabras no son la única forma de compartir las Buenas Nuevas. En algún momento, deberá contarle a alguien el evangelio de una manera que pueda entenderlo y aceptarlo como verdad. Tal vez pueda ser a personas que se oponen firmemente a la fe, como un ateo, alguien que no cree en Dios, o alguien que vive un estilo de vida en oposición directa a los caminos de Dios. En estos casos se puede usar el evangelismo de servicio, como entrega de alimentos, oraciones de sanidad o ayuda ante un desastre. Situaciones como las mencionadas pueden ser una oportunidad de Dios, un puente para compartir el Evangelio.

Para conversar en clases:

Un sabio de la Iglesia decía: “Predica la palabra todo el tiempo, cuando sea necesario habla”. ¿Cómo se comprende esto? Demos algunos ejemplos de cómo evangelizar sin palabras.

Las Escrituras nos instan a recordar que cuando creemos y somos contados entre los seguidores de Cristo, es importante que representemos bien nuestra fe. Jesús nos recuerda que debemos “dejar brillar nuestra luz” ante los demás para que puedan ver nuestras buenas obras y Dios pueda ser glorificado a través de nosotros (Lea Mateo 5:16).

¿Qué dice Pablo, en 2ª Corintios 5:20 sobre nuestro papel?

Además, debemos ser amables con las personas, a fin de hacerlas creer y ser sabios en cuanto a aprovechar las buenas oportunidades para compartir el Evangelio. Pablo dice:

“Compórtense sabiamente con los que no creen en Cristo, aprovechando al máximo cada momento oportuno. Que su conversación sea siempre amena y de buen gusto. Así sabrán cómo responder a cada uno” (Colosenses 4:5-6, NVI).

En la carta de Pablo a su joven aprendiz Timoteo, él insta: “Y un siervo del Señor no debe andar peleando; más bien, debe ser amable con todos, capaz de enseñar y no propenso a irritarse. Así, humildemente, debe corregir a los adversarios, con la esperanza de que Dios les conceda el arrepentimiento para conocer la verdad, de modo que se despierten y escapen de la trampa en que el diablo los tiene cautivos, sumisos a su voluntad” (2ª Timoteo 2:24-26, NVI).

Además, debemos permanecer arraigados en la Palabra de Dios, en nuestra fe y la instrucción piadosa que hemos recibido (2ª Timoteo 3:14-16). Esto no solo nos ayuda en tiempos de tentación, sino que también nos ayuda a recordarnos y estar llenos del Espíritu para que Él pueda usarnos en cualquier momento.

Finalmente, debemos ser valientes y tener confianza en nuestra fe. Nuestra confianza es contagiosa, al igual que el Espíritu Santo. En Hechos 4:13, dice que los líderes quedaron impresionados por la audacia del alcance y el testimonio de Pedro y Juan, y supieron, sin lugar a dudas, que los apóstoles habían “estado con Jesús”.

Esa audacia ayudó a la Iglesia a explotar a medida que más y más creyentes, atraídos por ese fervor eran sumados a la congregación, creyeron y se llenaron poderosamente del Espíritu Santo. Los creyentes comenzaron a orar pidiendo valentía (Hechos 4:29-30); sabían que funcionaba.

Otros versículos de la Biblia sobre la importancia del evangelismo.

Además de lo anterior, aquí hay algunos versículos más sobre el por qué la evangelización es importante. Leer:

- o Romanos 10:17
- o 1ª Corintios 9:16
- o Juan 1:12
- o Juan 15:8

¡Éste es el mensaje!

Éste, pues, es el Evangelio. Éste es el mensaje que, cuando se lo cree, nunca deja de ser poder de Dios para salvación. No hay casos difíciles o irremediables. Para muchos que están pereciendo en sus pecados, es locura; pero para nosotros que somos salvos, es poder de Dios (1ª Corintios 1:18).

“Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras” (1ª Corintios 15:3). Ésta es la única base sobre la cual un Dios santo y recto puede perdonarle a usted sus pecados y recibirlo para sí. El que fue crucificado, ahora vive en la gloria, en el poder de la resurrección. El Dios Todopoderoso lo ha declarado Príncipe y Salvador.

Estimada, no puedo dejar de instarle a que acepte a Jesús como Señor en la quietud de su corazón; que se aparte de sus pecados y acuda a Él, y que lo reciba como su Señor y Salvador

Que toda nuestra vida se entregue a Jesucristo:

- Recíballo con sus ojos: “Mirad a mí, y sed salvos” (Isaías 45:22).
- Recíballo con sus pies: “Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso” (Mateo 11:28).
- Recíballo con sus manos: “El que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida” (Apocalipsis 22:17).
- Recíballo con sus labios: “Prueben y vean que el Señor es bueno” (Salmos 34: 8).
- Recíballo con sus oídos: “Escúchenme y vivirán” (Isaías 55:3).
- Recíballo con su voluntad: “Elijan ustedes mismos a quienes van a servir” (Josué 24:15).
- Recíballo con su corazón: “Confía en el Señor de todo corazón” (Proverbios 3:5).

Si usted lo recibe, Él la encontró a usted, y descubrirá que este evangelio, que habla de la muerte, la sepultura y la resurrección de Cristo por usted, es poder de Dios para salvación eterna. Entonces, ¿llevará este mensaje a otras mujeres? Haga una lista de las personas que quisiera alcanzar con el evangelio, comience orando por ellas.

Asuntos prácticos que la Unión Femenina puede hacer:

1. Instar a cada mujer para que testifique con su vida integral, mostrando a Jesucristo como su Señor y Salvador.
2. Capacitar a las mujeres en la presentación del Evangelio de Cristo, para compartir la fe con otras personas.

Texto de memoria: “El Señor dio la orden y muchas son las mujeres que fueron a contar las buenas noticias” (Salmo 68:11, PDT).



Levantarse y resplandecer:

En lo relacionado a la evangelización, ¿cómo podemos levantarnos y resplandecer? ¿Qué estamos haciendo? ¿Qué podemos hacer?



”
¡Mirad
cuán bueno
y cuán delicioso
es habitar los
hermanos juntos
en armonía!

SALMOS 133:1



Lección 4

Levántate y Resplandece en la Comunión

La Unión Femenina "Siervas de Jesús", de la Segunda Iglesia de Temuco, por muchos años hizo esfuerzos de unidad y/o comunión. Ellas se juntaban semanalmente para tejer, confeccionar ropas y otros, trabajaban intensamente para enviar una encomienda a las familias pastorales del país, era su regalo de navidad. Todo aquello fue posible por la comunión que ellas mismas tenían, laboraban con un propósito de amor. Unidas en oración y trabajo dejaron un legado para muchas familias.

La congregación de Alto Hospicio, Región de Tarapacá, nació de la unidad de un grupo de mujeres que, con creatividad en el uso de las manualidades, enseñaban el arte de la lanigrafía. Estas hermanas, lideradas por Rebeca Campillay, se unieron para evangelizar con mucha resolución, fue esa acción de fe que permitió acercar a las primeras creyentes en medio del desierto atacameño. Este esfuerzo de unidad prosperó hasta tener una iglesia establecida, producto de unas mujeres unidas por el Señor.

Introducción

Poco antes de ir a la cruz, Jesús oró por la unidad entre sus seguidores: "Santo Padre, protégelos con el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que sean uno como nosotros somos uno" (Juan 17:11). ¡Qué tremendo! ¿No le parece?

Más adelante, en la misma oración, Jesús pidió "para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí. Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí" (Juan 17:21-23, NVI). Evidentemente, la unidad de los cristianos es importante para nuestro Señor.

PASAJES CLAVES

Salmos 133:1;
Hechos 1:14; 2:42,
46-47;
Gálatas 6:10;
Hebreos 10:24-25;
1ª Pedro 3:8;
Romanos 12:16;
1ª Juan 4:11;
Efesios 4:3.

PARA COMENZAR:

¿Cuál de estos versos es su preferido?

¿Por qué?

Jesús no solo oró por la unidad, sino que dio las razones por las que la unidad cristiana es importante: pidió que todos los creyentes estén en el Padre y en el Hijo, “para que el mundo crea que tú me enviaste” (Juan 17:21).

Y luego Jesús oró pidiendo "unidad completa", para que “el mundo sepa que tú me enviaste y los has amado así como tú me has amado a mí” (versículo 23). Cuando los cristianos están unidos en Cristo, el mundo ve dos cosas claramente: Jesús fue enviado por el Padre y Jesús ama a su iglesia.

La comunión en la Iglesia

Una verdad transformadora es que todos los que creen en Cristo son parte de Su Cuerpo, la Iglesia del Señor. El Nuevo Testamento es claro en esto.

¿Qué dicen, en resumen, los siguientes versos?

- o Efesios 5:30
- o 1ª Corintios 12:12-21.

Biológicamente, el cuerpo humano es un todo unificado, una maravilla de sincronización. Si una parte no funciona bien, todo el cuerpo sufre. Si una persona se golpea el pulgar con un martillo, no es solo el pulgar lo que duele. También pueden verse involucradas otras partes del cuerpo y el funcionamiento de todo el cuerpo se ve afectado.

Esto es cierto incluso cuando una persona no conoce la parte que funciona mal. Si un órgano interno no funciona correctamente, se puede dañar el cuerpo antes de que se presente cualquier dolor o enfermedad evidente.

De la misma manera, la Iglesia tiene unidad en Cristo. Como parte de Su cuerpo, cada miembro tiene un trabajo particular que hacer y un lugar al cual pertenecer. Es por eso que cuando un miembro individual no está cumpliendo su propósito en el cuerpo, todo el resto sufre.

Todos los miembros están unidos y por esa unidad, cuando uno actúa de manera individualista o egoísta (es decir, actúa como si no fuera parte del cuerpo), todo el cuerpo sufre porque, independientemente de sus acciones, el miembro individual todavía está en unidad con todos los demás en el cuerpo.

Muchos de los mandamientos del Nuevo Testamento dirigen a los cristianos a vivir a la altura de su posición y demostrar su unidad en Cristo.

- A los cristianos no se les ordena volverse uno en Cristo; eso ya es una realidad objetiva.
- A los cristianos se les dice que hagan que su experiencia subjetiva coincida con el hecho objetivo.

Por ello mismo, es que Pablo suplica a los filipenses por este tipo de unidad.

Para conversar en clases

- Leer Filipenses 2:1-4: ¿Qué es lo que más se destaca de estos versos?

¡Cuidado con la competencia! Si los cristianos, que son miembros del mismo equipo, se ven a sí mismos compitiendo entre sí, entonces no están jugando como compañeros de equipo. No viven a la luz de la unidad que debe existir.

La unidad en Cristo significa que todos los creyentes están en una relación con Cristo y, por extensión, con todos los demás. Todos los creyentes están unidos entre sí, lo sepan o no, les guste o no, quieran o no. El desafío de la unidad cristiana es estar a la altura de la verdad de esa realidad. Dado que todos somos miembros de un cuerpo, tenemos que vivir así. Esto significa subordinar nuestras necesidades individuales a las necesidades del cuerpo en general y utilizar nuestros dones individuales para el bien de todo el cuerpo.

La oración de Jesús por la comunión

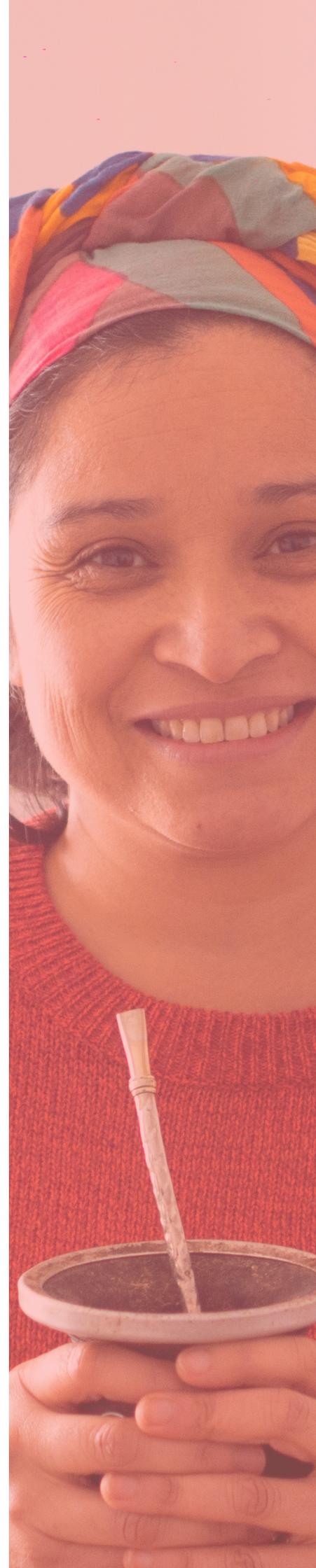
Leer Juan 17:20,21

No se puede pensar en la comunión por la que Cristo oró, sin la unidad en el vínculo de la verdad. El versículo 21 no debe dissociarse del versículo 20. Divorciar la unidad por la que Cristo oró es romper lo que Cristo quiso unir. Además, hay un modelo que Jesús proporciona en esta oración: “Como tú, Padre, en mí y yo en ti”.

Pero si bien éstas y otras distorsiones de este texto deben evitarse, la oración de Jesús se refiere a nuestra pregunta en dos aspectos. Atención con lo siguiente:

1. La falta de comunión, armonía y cooperación son una contradicción patente de la unidad ejemplificada en aquello a lo que Jesús se refirió cuando dijo: “como tú, Padre, en mí y yo en ti”.

2. El propósito declarado en la oración de Jesús – “que el mundo crea que tú me enviaste” – implica una manifestación observable por el mundo. Jesús ora por una unidad visible que dé testimonio al mundo. La misteriosa unidad de los creyentes entre sí, debe llegar a una expresión visible, es algo fundamental para traer convicción al mundo.



El verdadero significado de la comunión

La unidad y/o comunión cristiana, significa tener un objetivo singular en mente y servir a los demás en lugar de a nosotros mismos. Pero estar unificado no significa cerrar nuestras personalidades individuales y convertirnos en una pizarra en blanco para las ideas de otras personas.

Cuando aceptamos el perdón de Cristo y elegimos vivir para Él, nos convertimos en parte de su familia universal. Y Jesús no quiere que su familia esté desunida o dividida debido a pequeñas disputas y choques de ego. De hecho, Jesús oró específicamente a Dios, para que sus seguidores se unificaran antes de que Él regresara al cielo.

“Ya no voy a estar por más tiempo en el mundo, pero ellos están todavía en el mundo, y yo vuelvo a ti. Padre santo, protégelos con el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que sean uno, lo mismo que nosotros” (Juan 17:11, NVI).

Jesús usó su vínculo con su Padre Celestial como un ejemplo de cómo quería que fuera el Cuerpo de la Iglesia.

Jesús y el Padre nunca estuvieron en desacuerdo. Compartían un vínculo fuerte, mantenían los mismos objetivos y conocían el corazón del otro, trabajando como uno solo. Ése es el tipo de unidad que Jesús le pidió a Dios que le diera a sus seguidores. Por lo tanto, estamos llamados a estar unidos, trabajando juntos en el nombre de Cristo.

Para algunas personas, esto suena maravilloso, ser parte de una gran familia amorosa que nunca discute ni está en desacuerdo es algo maravilloso. Otros, sin embargo, encuentran sofocante la idea de la unidad, sintiendo que ajustarse a algún tipo de norma grupal los hace menos.

¿Qué impide la comunión en el Cuerpo de Cristo?

Para conversar en clases:

¿Qué acciones nuestras no permiten que tengamos más unidad como mujeres cristianas?

Cuando el apóstol Pablo advirtió al joven pastor Timoteo sobre los días en que los cristianos estarían divididos, no pidió una verdad mínima para unir a la gente, sino que le ordenó: “Predica la Palabra” (2ª Timoteo 4:2), y le encargó que defendiera el modelo de la sana doctrina (2Timoteo 1:13-14)

Por lo anterior, es evidente que la falta de Palabra en la vida cristiana provoca desunión. La verdad de la Palabra de Dios es el único vínculo que debe unirnos, porque sin la verdad perecemos. No hay nada que pueda ayudarnos si perdemos nuestro énfasis en la verdad, y por más desagradable que sea la desunión, palidece en comparación con la pérdida de la verdad.

Asuntos prácticos que la Unión Femenina puede hacer. Dé algunos ejemplos de actividades a realizar en lo siguiente:

1. Practicar y fortalecer la fraternidad, unidad y amor cristiano.
2. Desarrollar actividades que impliquen abarcar diversas edades, necesidades y ámbitos de las mujeres.
3. Desarrollar una efectiva obra social y de misericordia en bien de sus semejantes, comenzando por la familia de la fe.

Texto de memoria: “Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí” (Juan 17:23, NVI).

Levantarse y resplandecer:

En lo relacionado a la comunión cristiana, ¿cómo podemos levantarnos y resplandecer? ¿Qué estamos haciendo? ¿Qué podemos hacer?

”

Honra al Señor
con tus riquezas
y con los primeros
frutos de tus
cosechas.

PROVERBIOS 3:9



Lección 5

Levántate y Resplandece en la Mayordomía

Rosita Barra era una mujer de origen campesino, esforzada, sin muchos recursos materiales y educativos, pero con gran fidelidad al Señor y Su Iglesia; esto ocurrió en la ciudad de Loncoche (Región de la Araucanía). Ella se propuso hacer un pequeño huerto para su sostenimiento, el que debido a su sacrificado trabajo producía abundantes y exquisitos frutos y vegetales. De los productos cosechados consagró entregar sus primicias y diezmos, lo hacía fielmente, y el Señor la bendecía y prosperaba. Su vida de entrega y sencillez demuestra que no se requiere de mucho para ser una bendición a otros.

Lucila Mora desde joven había trabajado en el servicio doméstico en hogares particulares. Uno de sus empleadores por gratitud, cada cierto tiempo, la gratificaba con monedas de oro, las que ella fue guardando para un momento especial de su vida. Cuando una de nuestras iglesias comenzaba en la ciudad de Santiago se propuso comprar un terreno, Lucila generosa y voluntariamente donó sus monedas, y esa iglesia aprendió la generosidad de aquella acción de amor de una mujer previsor, fiel y generosa.

PASAJES CLAVES

Proverbios 3:9;
Mateo 6:21;
2ª Corintios 9:11;
1ª Corintios 13:3;
Mateo 6:3-4;
2ª Corintios 9:6-8;
Santiago 1:27;
Salmos 96:8;
Isaías 52:7.

PARA COMENZAR:

¿Cuál de estos versos es su preferido?

¿Por qué?

Introducción

La doctrina bíblica referente a la mayordomía, la define básicamente como la relación del hombre con Dios. Identifica a Dios como dueño y al hombre como administrador. Dios hace del hombre y mujer sus colaboradores en la administración de todos los aspectos de la vida. El apóstol Pablo lo explica mejor diciendo:

“En efecto, nosotros somos colaboradores al servicio de Dios; y ustedes son el campo de cultivo de Dios, son el edificio de Dios” (1ª Corintios 3:9, NVI).

A partir de este concepto, podemos ver con precisión y valorar correctamente no solo nuestras posesiones, sino, lo que es más importante, la vida humana misma. En esencia, la mayordomía define nuestro propósito en este mundo según lo asignado por Dios mismo. Es nuestra oportunidad divinamente dada de unirnos con Dios en Su movimiento redentor mundial y eterno. La mayordomía no es que Dios nos quite algo; es Su método de otorgar Sus dones más ricos a Su pueblo.

Para compartir en clases:

Alguien comentó en cierta ocasión lo siguiente: “No damos porque tenemos, tenemos porque damos”. ¿Ha experimentado esto en su vida? ¿Cómo? ¿Qué es la mayordomía según la Biblia?

La mayordomía o administración, como se explica bíblicamente, incluye cada área de nuestro accionar, es algo integral, no fragmentado. Entonces, ¿en qué piensa cuando escucha la palabra “mayordomo”?

- o ¿Piensa en sus finanzas?
- o ¿Tiene visiones de su iglesia llevando a cabo una campaña de donaciones?

Todas estas ideas y muchas más, son parte de lo que significa ser un administrador. La mayordomía bíblica es una de las principales formas en que Cristo nos llama a vivir nuestra vida.

Es un tema que en la Biblia se puede rastrear, trazabilizar, desde Génesis hasta Apocalipsis. Es un llamado enraizado en la creación, resaltado en toda la Escritura e influye o debería en la forma en que vive su vida para la gloria de Dios. En esta lección básicamente nos concentraremos en lo financiero.

Administramos los recursos para dar

Una de las cosas que no podemos evitar es lo que Dios nos ordena en cuanto al dar: Generosamente. Posiblemente, habrá momentos en su vida en los que es posible que no pueda dar tanto como desea. Pero trate de administrar sus recursos de tal manera que pueda dar más. Para usted, esto puede significar que necesita organizar algunos de sus gastos o hacer un trabajo adicional para pagar la deuda que está consumiendo sus ingresos para poder dar.

Como se mencionó anteriormente, busque al Señor y pida consejo sobre la mejor manera de abordar su situación.

Ver 2ª Corintios 9:6-7, NVI:

“Recuerden esto: El que siembra escasamente, escasamente cosechará, y el que siembra en abundancia, en abundancia cosechará. Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría”.

Ésta es la llamada ley de la siembra y la cosecha. Al respecto debemos preguntarnos: ¿cómo estoy sembrando?

Administramos los recursos para ayudar

Cada uno de nosotros, como administradores de los grandes recursos que Dios nos da, debe ser sabio para administrarlos de tal manera que ellos puedan satisfacer las necesidades de los demás, esto es un duro golpe al consumismo e individualismo social. Proveer a los demás, puede incluir obsequios monetarios, comida y ropa, o simplemente ser hospitalarios con lo que tenemos. ¡Ser generosos con lo que Dios ha puesto en nuestras manos!

Cuando se trata de ayudar a otros debemos aplicar mayordomía. Dios desea que:

- o Cuide de su familia (1ª Timoteo 5:8);
- o Cuide a Su Iglesia (Gálatas 6: 6; 1ª Timoteo 5:17-18); y
- o Cuide a los necesitados (Mateo 25: 35-40).

Escriba 1ª Juan 3:17:

Ejemplos de mayordomía bíblica

En Génesis 1:26-28, observamos que el concepto de mayordomía está entretejido en el tejido de la creación. El deseo de ser mayordomo se ha integrado en el alma de cada persona, lo que explica por qué, en diversos grados, las personas tienen el deseo de crear y administrar.

La mayordomía tiene que ver con fidelidad en todo orden de cosas. Sobre esta base, miremos algunos ejemplos de mayordomía en la Biblia.



Adán fue llamado a trabajar

Desde el principio, Dios tuvo buenas intenciones referente al trabajo. En Génesis 2:15, leemos: “Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara” (NVI).

Dios llamó a Adán a “trabajar/cultivar” y “cuidar” el jardín. Básicamente, Dios le ordenó a Adán que se ocupara de las cosas en Su nombre.

El llamado de Dios a Adán no fue una carga, y el Señor no es un capataz vengativo. Dado que el llamado de Adán al trabajo precedió a la entrada del pecado (Génesis 3), podemos ver que Dios tenía en mente un buen propósito para el trabajo.

Volviendo a la definición bíblica de mayordomía anterior – “el administrador de una casa” – podemos ver por qué José es el ejemplo perfecto de lo que significa ser un mayordomo.

Moisés, deja que la tierra tenga un descanso

Recuerde, el Señor es dueño de todo. Como dueño de todo, da a conocer sus deseos mediante su creación. Vemos solo un ejemplo de esto en Levítico 25:1-5. En este pasaje, el Señor le dijo a Moisés que permitiera al pueblo cultivar la tierra durante seis años, pero les advierte que dejaran de cultivar la tierra en el séptimo año.

¿Qué tiene esto que ver con la mayordomía en la Biblia? En este pasaje, vemos que Dios es dueño de la tierra, supervisa el crecimiento de los productos y sabe cómo manejar su tierra.

¿Quién es el Señor de su vida?

Al final, la mayordomía en la Biblia se reduce a estas preguntas claves y vitales: ¿Quién es el Señor de vuestra vida? ¿Es usted o es el Señor? ¿Cómo lo sabemos?

José supervisa la casa de Potifar

El de José es posiblemente uno de los mejores ejemplos de mayordomía bíblica (Génesis 39).

Después de que José fue llevado a Egipto, el Señor lo convirtió en un hombre exitoso en su trabajo. Mientras José estaba en la casa de su amo egipcio, leemos: “José se ganó la confianza de Potifar, y este lo nombró mayordomo de toda su casa y le confió la administración de todos sus bienes” (Génesis 39:4, NVI).

- José no era dueño de esa casa.
- No era dueño de los muebles.
- No era responsable de generar ingresos.
- Pero se le dio la mayordomía de la casa y de todo lo que poseía su amo.

Para ayudarla a examinarse a sí misma, aquí hay algunas preguntas que se puede hacer:

¿Desea buscar al Señor? ¿Anhela leer la Biblia? ¿Quiere participar en la vida de su iglesia local? ¿Sigue al Señor tal como se ha revelado en la Biblia? ¿Trabaja como si estuviera trabajando para el Señor? ¿Sus ofrendas reflejan el llamado de Cristo a su vida como mayordomo?

Estas preguntas y más le ayudarán a hacer una evaluación honesta de su vida. Además, considere comunicarse con un líder de su iglesia para que le ayude a analizar estas preguntas y así obtener apoyo y orientación adecuada.

Para concluir

Definitivamente, la mayordomía señala nuestra obediencia práctica en la administración de todo lo que está bajo nuestro control, tiene que ver con todo lo que se nos confía. Es la consagración de uno mismo y las posesiones al servicio de Dios. La mayordomía reconoce que en la práctica no tenemos el derecho de controlarnos a nosotros mismos ni a nuestra propiedad; Dios tiene ese control

Significa que, como mayordomos de Dios, somos administradores de lo que le pertenece a Él, y estamos bajo Su autoridad constante mientras administramos Sus asuntos. La mayordomía fiel significa que reconocemos plenamente que no somos nuestros, sino que pertenecemos a Cristo, el Señor, que se entregó a sí mismo por nosotros.

Tenemos que hacernos una pregunta fundamental: ¿Soy yo el señor de mi vida, o es Cristo el Señor de mi vida? Recuerde que en esencia, la mayordomía expresa nuestra total obediencia a Dios y a nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.

Para conversar en clases:

Si la mayordomía es un asunto de consagración y reconocimiento de la soberanía de Dios en todo: ¿Por qué nos cuesta entenderlo? ¿Ofrendar y diezmar sería más fácil si realmente entendemos que es una muestra de consagración y entrega al Señor?

Asuntos prácticos que la Unión Femenina puede hacer:

1. Apoyar financieramente la obra misionera Aliancista, local y nacional.
2. Apoyar financieramente para el ejercicio de la obra.
3. Compartir con los necesitados: Viudas, adultos mayores y otros.
4. Apoyar, según acuerdo de convención para ayudar a hogar de menores, escuelas, Seminario Teológico Alianza y otros.

Texto de memoria: “Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos” (Proverbios 3:9, VRV60)

Levantarse y resplandecer:

En lo relacionado a la mayordomía financiera, ¿cómo podemos levantarnos y resplander? ¿Qué estamos haciendo? ¿Qué podemos hacer?

Lección de Conclusión

“Tres cosas durarán para siempre: la fe, la esperanza y el amor; y la mayor de las tres es el amor”. 1ª Corintios 13:13, NTV

En el pasaje citado y en su contexto, el apóstol Pablo luego de explicar la mejor forma de vivir la vida cristiana, llega a la conclusión que es imprescindible tener fe, esperanza y amor.

Por lo general, en nuestros ajetreos de vida y en la lucha que implica ordenar nuestras prioridades, no debemos dejar de lado lo espiritual; una excusa al respecto es que no tenemos tiempo. Y la realidad es que el tiempo no sobra, o no sabemos manejarlo, simplemente, hay que decidirse a buscar el Reino de Dios.

Para lo anterior y en base a las lecciones estudiadas, es muy necesario examinar nuestros cimientos, pilares o propósitos. Se hace necesario ver el terreno en el cual levantamos nuestra corta vida terrena. Al llamado a no descuidarnos en aquello, y además, recordarnos que el enemigo de nuestras almas, Satanás, ha estado devorando lentamente nuestros cimientos, erosionando los pilares de nuestra estructura espiritual.

Veamos los siguientes textos que nos llaman a tener prioridades:

- Hageo 1:4
- Mateo 16:18

Si nuestras estructuras espirituales han de sobrevivir a esta tormenta que se ha levantado contra la fe, debemos fortalecer los tres grandes pilares: Fe, Esperanza y Amor, que son el “fundamento” de todas las cosas en Cristo y que, como mujeres cristianas, hay que vigilar constantemente.

El pilar de la fe

Leer Mateo 17:20. Este verso nos direcciona a poder preguntarnos, ¿qué tan fuerte es su fe? ¡No hay alternativa para una fe simple, al contrario hay que buscar estar profundamente arraigados. Nuestra fe debe estar anclada al Dios Todopoderoso! 1ª Tesalonicenses 1:3.

¡No ponga su fe en un sustituto!

Según Romanos 10:14, ¿dónde comienza la fe?

La fe comienza cuando escucha el mensaje de Cristo.

El pilar de la esperanza

La esperanza no es el resultado de deseos o sueños autoproducidos. Ella está anclada en la voluntad de Dios mismo.

- Salmo 62:5
- Salmo 42:11

El pilar del amor

El mundo parece hablar interminablemente sobre el amor, pero paradójicamente, vemos muy poco amor demostrado en nuestro entorno y relaciones. Socialmente, vivimos tiempos de muchos conflictos y en forma práctica, debemos examinar nuestras acciones, de modo que sean ejemplares y distintas a una cultura en decadencia espiritual y moral.

Para conversar en clases:

Leer Lucas 6:27-29

- ¿Por qué nuestros hijos son violentos?
- ¿Cómo evitar que la violencia esté en nuestras relaciones de familia?

Los siguientes versos bíblicos son una de las revelaciones más sorprendentes de las Escrituras.

- 1ª Corintios 13:1
- Mateo 25:40

Estimada hermana, al finalizar este curso recuerde:

- Si tiene fe y esperanza sin amor, no tiene una relación duradera.
- Si tiene amor y esperanza sin fe, tiene crítica, escepticismo y derrota.
- Si tiene fe y ama sin esperanza, tiene desesperación

Pero, cuando los pilares de su vida se basen en la fe, la esperanza y el amor, las lluvias pueden descender y las inundaciones pueden aumentar, ¡pero los cimientos sobre los que se construyen nuestras vidas se mantendrán para siempre!
¡Levántate, resplandece!

“Levántate , resplandece, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor ha amanecido sobre ti”.
Isaías 60:1, LBLA

“Levántate , resplandece,
porque ha llegado tu luz
y la gloria del Señor
ha amanecido sobre ti”.

Isaías 60:1, LBLA

